

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLACSO- ECUADOR**

Maestría en Comunicación y Opinión Pública



**“Medios de comunicación en la vida política de los
ecuatorianos”**

Por: Luis E. Farinango C.



Quito Abril, de 2011

En Ecuador hablar de los medios de comunicación es hablar de un gran poder, un poder conformado por grupos empresariales, productivos y financieros que controlan gran parte de la economía del país. En Ecuador la otorgación de frecuencias y permisos de funcionamiento de los medios de comunicación hasta antes del régimen de Rafael Correa casi siempre respondió a influencias políticas o pago de favores electorales hacia ciertos personajes que apoyaron la campaña política. De esta manera estos grupos concentraron gran del poder mediático en Ecuador y así consolidándose como fiscales y jueces de la vida pública.

Dentro de este contexto el presente trabajo busca reflexionar sobre el papel de los medios en la política del Ecuador y concretamente el papel de la televisión frente al régimen de Rafael Correa. Para conocer un poco sobre la dinámica de los medios de comunicación en Ecuador se hará referencia a casos concretos donde los medios de comunicación tuvieron peso en las decisiones que los gobiernos de turno tomaron, así nos referiremos en una exposición breve al caso del Feriado Bancario (1999) y la caída de Lucio Gutiérrez (2005).

Feriado Bancario, los medios subinforman y desinforman

Generalmente la opinión o la posición ideológica de los medios de comunicación se puede observar en los noticieros, en sus formas de abordar las noticias, en los invitados que asisten a las entrevistas y los editoriales que se expresan. La franja horaria de la mañana existen espacios dedicados exclusivamente a las noticias, opinión y entrevistas.

Un ejemplo es Teleamazonas, medio abiertamente opositor al régimen de Correa. La dinámica de este medio de comunicación es un ataque abierto y aberrante, se disfrazan como dueños de la verdad, la ética y la moral. Para este medio de comunicación todo mal que aqueja al Ecuador le concierne al Gobierno Nacional, son reclamadores de la intervención del Estado en toda acción. Y según ellos este reclamo son las necesidades de los ciudadanos, y sostienen que precisamente están para aquello, ayudar a conseguir las demandas y necesidades de la ciudadanía: son “*la voz de los olvidados*”. Pero precisamente esta “*voz de los olvidados*” no se escuchó cuando Jamil Mahuad en 1999 congeló los

ahorros de los todos los ecuatorianos en el trágico *Feriado Bancario*. En aquel entonces solo había desinformación y ocultamiento de los verdaderos culpables.

Haciendo un poco de historia, Jamil Mahuad, presidente de la república del Ecuador, decretó el congelamiento de ahorros el 11 de marzo de 1999, costándole al país la pérdida de 8 mil 600 millones de dólares. El mal manejo de los fondos públicos y privados, junto con el desvío de fondos de la banca privada hacia empresas fantasma provocó el cierre de los bancos más grandes del país en ese tiempo como: banco del Progreso, la Previsora y Filanbanco. El dinero y los ahorro de miles de familias ecuatorianas se congelaron y pasaron a ser bonos inservibles. Mucha gente literalmente se quedó en la indigencia luego de haber trabajado y ahorrado por más de 30 años. Este hecho se convirtió en el mayor atraco de la historia financiera del país, auspiciado por los banqueros, políticos y medios de comunicación. Esta crisis provocó un éxodo de 3 millones de ecuatorianos hacia Europa en busca de días mejores, mientras los dueños de los bancos privados se exiliaron en EE.UU. con grandes cantidades de dinero.

Dentro de esta crisis los medios de comunicación, controlados por el Grupo Isaías¹ (hoy banqueros prófugos de la justicia ecuatoriana) trataron de ocultar la información hasta las últimas consecuencias; pero la magnitud del problema que se había generando desbordó los límites que podían controlar y luego se observó como se desencadenó un clima de desesperación en la población. A pesar de que el tema salió a la luz pública, de algo que querían mantenerlo oculto, la prensa nunca entregó una explicación real de lo que sucedía, solo se limitaban a registrar el llanto, la desesperación, los suicidios y la violencia de los clientes reclamando a los bancos cerrados. Nunca la prensa llegó a explicar con detalle quiénes fueron los culpables de tal atraco, cuáles eran los movimientos financieros ocultos, no se reveló nombres de los dueños de los bancos, los gerentes las empresas fantasmas y políticos que se beneficiaban de los recursos de los ahorristas. Toda la información que era importante para los clientes nunca se dijo, y aun no se dice. La prensa se limitó a captar el espectáculo del dolor humano. Pues no se podía esperar más porque la prensa era parte de los mismos grupos de poder que habían provocado la crisis.

¹ En el 2008 el régimen de Rafael Correa incautó las 195 empresas de este grupo financiero-productivo. Entre aquellas empresas estaban los canales de televisión TC y Gamavisión.

Dentro de esta crisis se pueden aplicar algunos conceptos que hace referencia Sartori como son: subinformación y la desinformación. A la primera categoría se refiere como la reducción en exceso de una información, y no se trata de la reducción en cantidad de tiempo o de espacio sino se trata de reducción de la calidad de la información. La categoría de desinformación en cambio es la distorsión de la realidad o la información. En la crisis de 1999 hubo subinformación y desinformación, así se explica cómo los medios de comunicación nunca llegaron a dar nombres de las empresas, empresarios y políticos que se beneficiaban del dinero de los ecuatorianos. La información que más pesaba en la agenda noticiosa de la época poseía solo un valor espectacular y no una relevancia sustancial para la explicación del tema que aquejaba al país. Así se ocultó los fraudes y los sujetos que lo provocaron.

Esta situación de crisis financiera que se trató de ocultar al país a través de los grandes medios de comunicación lleva a reflexionar sobre la importancia de conocer a qué capital financiero responden ciertos medios de comunicación. La línea de investigación de César Bolaño de realizar estudios sobre el “mapa de medios” permitirá comprender que muchos medios de comunicación tienen una intencionalidad marcada y que defienden posiciones de poder consolidadas a través de la historia. El mapeo de medios permite de la misma forma reconocer como la industria de los medios se expande a más campos como el entretenimiento, la publicidad y la cultura, pues gracias al desarrollo de estas industrias de la comunicación el capitalismo goza de buena salud.

El conocimiento de las relaciones existentes entre medios de comunicación y sectores financieros o productivos dará la pauta para reclamar y evitar monopolios y oligopolios. De la misma forma, el conocimiento de los dueños de los medios de comunicación permitirá el desarrollo de marcos jurídicos que controlen la actuación de los medios, pues no pueden ser un poder que no rinda cuentas a nadie. En Argentina se creó un marco jurídico para evitar los excesos de los medios y en Ecuador todavía se trabaja en ello. El control y la rendición de cuentas de los medios de comunicación son necesarios, porque al fin y al cabo trabajan con frecuencias que son públicas y no privadas.

Caída de Lucio Gutiérrez, radio y TV en acción

Otro contexto importante donde los medios tuvieron poder de decisión fue en la caída de Lucio Gutiérrez, donde influyeron directamente dos medios de comunicación: Radio la Luna y Teleamazonas. El caso de Radio la Luna ha sido estudiada con amplitud y más no así el caso de Teleamazonas.

El régimen de Gutiérrez comenzó con una idea de cambio social junto con los sectores sociales, por esa razón el sector indígena apoyó fielmente a la campaña y hasta participó del régimen por un tiempo no mayor a 6 meses. Luego la política de Gutiérrez tomó un giro de 180 grados y consideró al gobierno de Washington y Colombia como sus principales aliados y procedió a firmar la carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) sin ningún tipo de reparo. Y finalmente, la disolución de la Corte Suprema de Justicia y el retorno del ex presidente, Abdalá Bucarán, fue la gota que derramó el vaso. Estos proceder no gustaron a la inmensa mayoría de la población que vio que sus deseos de cambio profundo de las estructuras políticas y económicas fueron traicionadas, así comenzó la lucha que lideró Radio la Luna de la ciudad de Quito.

La convocatoria concentró cada vez a más personas hasta movilizar una gran cantidad de personas que pedían la renuncia de Lucio Gutiérrez, pero éste no cedería hasta luego de tres días de lucha popular en la calles y un fallecido por la represión policial. La actuación de Radio la Luna era concordante con su ideología política, pero la actuación de Teleamazonas es una situación que todavía no encuentro una respuesta convincente, por lo pronto habré de dar una hipótesis, que el apoyo a la caída de Gutiérrez respondía a que un nuevo sector de la derecha ecuatoriana se consolidará en el poder.

Teleamazonas arengó la movilización, a través de señal abierta movilizó a la masa a dirigirse hacia el Palacio de Carondelet, en el centro de Quito. Una vez que se conoció que Gutiérrez abandonaba el Palacio de Gobierno el medio de comunicación dirigió la marcha hacia las instalaciones de CIESPAL, norte de Quito, donde diputados asustados y otros maltratados por la iracunda ciudadanía se apuraban a nombrar al nuevo presidente de la república, Alfredo Palacios. Cuando ocurrió la posesión del nuevo Presidente del Ecuador el medio de comunicación pidió calma, expresó que el trabajo de sacar a Gutiérrez estaba

hecho y pidió la retirada de toda esa masa iracunda a sus respectivos hogares. Prácticamente Teleamazonas controló la actuación de la ciudadanía. Por esa razón, a pesar de ser tachado como apocalíptico, los medios de comunicación poseen un gran de influencia cuando las personas están dentro de estados emocionales fuertes o excitantes. En este estado las personas se ponen a tono o se acompañan con los discursos de los medios, los medios apelaron a la necesidad de cambio social que había en esas personas. Pero como todo lo ocurre en este país, la acción sirvió para sacar a un personaje y colocar a otro. No hubo ningún cambio.

Sin duda alguna que los medios de comunicación, en este caso la radio, tuvo un poder de convocatoria inmensa y que posteriormente provocó la caída de Lucio Gutiérrez, pero de la misma forma otros medios, que no estaban completamente de acuerdo con las manifestaciones de los sectores sociales del Ecuador, se aprovecharon para sacar réditos particulares y una falsa e hipócrita idea de estar con el pueblo, así lo hizo Teleamazonas. Y esos réditos particulares era poner un monigote llamado Alfredo Palacios para que actué como Presidente del Ecuador.

Rafael Correa y los medios de comunicación: ataques constantes.

Son las 7:00 de la mañana, al prender la televisión están ya personajes de todo tipo, unos acusan y los otros se defienden. La imagen de la TV se transforma en un espectáculo donde hay héroes y villanos, hay un comienzo y un desenlace (aunque casi el mismo desenlace) donde los personajes son distintos pero la acción resulta en su estructura la misma. En ese espacio matutino el medio de comunicación invita a los personajes para la entrevista, en su gran mayoría, con puntos de vista muy similares a los suyos, así los discursos y posiciones de los invitados son las ideas que el medio trata de reforzar o influenciar. Pero el elemento principal de estos invitados es que traen consigo *“una serie de tomas de posición banales, aderezadas con unos cuantos destellos polémicos”*².

También están los invitados que sirven como carne de cañón que poseen una posición distinta al medio de comunicación. Ellos no están ahí para proponer o argumentar sobre alguna política pública, están ahí dentro la lógica del medio para desmentir

² Bourdieu, Pierre (1997). *Sobre la televisión*. Anagrama, España. Pág. 127

acusaciones del cual son víctimas. También el *invitado-carne de cañón* está dentro del juego de la polémica que hace que la imagen de la televisión sea más dinámica o espectacularizada del mundo de la política.

En un mundo dominado por el temor a ser aburridos y el afán de divertir a cualquier precio, la política está condenada a aparecer como un tema ingrato que se excluye en la medida de lo posible de las horas de gran audiencia, un espectáculo poco estimulante, incluso deprimente, y difícil de tratar, que hay que convertir en interesante³.

Por esa razón, según las palabras de Bourdieu el periodista privilegia la polémica y el enfrentamiento de las personas antes que la argumentación, y el conflicto “*constituye el núcleo fundamental del debate*”. Frente a esta situación los invitados a los noticiarios, que en su gran mayoría son políticos, terminan por ceder cuando los entrevistadores en tono sarcástico o burlón comentan o destruyen su argumento, y tratan de forzar al invitado a escuchar la respuesta que ellos quieren. A más de ello, se añade las agresiones verbales, afrentas, denuncias falsas, generalizaciones, etc. que se expresan en nombre de la libertad de expresión. Por eso, ningún político decente asiste a los medios a menos que sea estrictamente necesario. Aunque existen los políticos más cínicos que viven denunciando al resto, ya que la imagen de la televisión los catapulta hacia el espacio público como el “*defensor de la ciudadanía*”.

La dinámica explicada es lo que enfrenta el gobierno de Rafael Correa, los ministros y personajes públicos del gobierno no asisten a ciertos noticieros porque siempre es la discusión de escándalos, además el tiempo destinado a los políticos del régimen no representa un espacio para expresar ideas o alternativas de políticas públicas, sino se trata de un espacio donde solo asisten a defenderse de la acusación de ciertos sectores o asambleístas que gozan y se aprovechan de la inmunidad parlamentaria. Entonces, cabe aquí la pregunta, si se trata en realidad de espacios donde el entrevistado y el entrevistador cuentan con una igualdad de condiciones, pues la experiencia muestra que no es así, es un juego desigual donde el medio o el entrevistador tiene la última palabra y la “*verdad*”.

³ Ídem. Pág.127

En cambio, los sectores de oposición utilizan a los medios opositores como refugio último para presionar al régimen, se convierten en visitantes asiduos, pues siempre tienen algo que decir, comentar y polemizar. Estos personajes son casi idénticos a los *panelists* que hace referencia Bourdieu, sujetos que están siempre dispuestos a acudir y participar, y responder a cualquier tipo de pregunta que hagan los medios, todo esto para “*figurar y para asegurarse así los beneficios directos e indirectos de la notoriedad mediática*”⁴. Esto explica el desfile de personajes desde la ultraderecha hasta sectores de izquierda que no concuerdan con el actual régimen, sectores en antes rechazaban abiertamente a estos mismos medios. Incluso existen grupos que no están del todo contra el régimen de Correa pero que se ven afectados con alguna política pública, y estos inmediatamente recurren a estos medios como estrategia defensiva. Pues para el medio opositor entre más oposición haya crean la mente de la ciudadanía la idea que el régimen cada vez pierde poder.

Desde estas reflexiones cabe mencionar que las ideas Marshall McLuhan tienen cabida porque el medio por donde se emite la información resulta importante. Y en Ecuador, en las zonas urbanas el medio que más importancia posee es la televisión, todo lo que salga en la televisión existe y es verdad porque existe la idea de que las imágenes muestran la realidad objetiva. De la misma forma con el desarrollo cada vez más de la televisión las ideas de Jean Braudrillard toman fuerza, pues los medios de comunicación a través de la utilización de la imagen crean nuevas realidades, realidades que gustan y disgustan, realidades que hacen amar o hacen tener miedo. Y un ejemplo de estas nuevas realidades es la creación de un mundo lleno de inseguridad por causa del aparente aumento de la delincuencia o violencia.

Los medios y la representación de la ciudadanía

Los medios de comunicación se llenan la boca expresando que representan a la ciudadanía. En las noticias y las entrevistas hay frases como “*la ciudadanía está inconforme*” o “*toda la ciudadanía expresa rechazo*”. Para sostener tal argumentación se basan en pequeñas entrevistas en las calles sobre un tema, pero esas respuestas no representan el total de la opinión de los ciudadanos pero los medios lo asumen como si lo fuera, algo particular tiende a generalizarse. Sartori explica que “*las entrevistas casuales*

⁴ Ídem. Pág. 128.

son coloristas. Pero cuando tratan problemas serios son, en general, formidables multiplicadores de estupideces". Cuando se intenta explicar este particular a los medios estos:

Se auto victimizan como buscadores de la verdad, apóstoles de la información, héroes de la objetividad para bien de la sociedad. Se dicen perseguidos por los gobiernos, y ocultan sistemáticamente su rol de actores políticos y productores de significación, planteando una supuesta transparencia informacional que es teóricamente insostenible, pero – de la parte de la sociedad – mayoritariamente admitida. (Follari R.).

Estoy de acuerdo con la idea que todo proceso ciudadano, político o social debe ser construida con la ayuda de los medios de comunicación, y cuando hago referencia a este punto no es pensar que los actuales dueños de los medios de comunicación se unan a una idea social progresista de cambio sino el planteamiento responde a la búsqueda de alternativas para conseguir medios de comunicación que respondan a los intereses de la grandes mayorías. Sin medios de comunicación que respalden una gestión y sea el vehículo para dialogar con las personas los procesos sociales y políticos, tarde o temprano cualquier proyecto político fracasará. Para llevar el cambio a la sociedad son necesarios nuevos medios de comunicación.

Pero puede surgir la idea de que no existen tantas frecuencias de radio de Televisión para todos los sectores sociales, la idea es consolidar un bloque donde si existan acuerdos a pesar de las múltiples diferencias que se tengan entre sectores, acuerdos mínimos como: disminuir la pobreza, la injusticia, desplazamiento, etc. Dentro de esta misma lógica estoy de acuerdo que el gobierno actual tenga un poder de influencia en los medios incautados, pues se trata solo de la equiparación de fuerzas dentro de esta guerra de opiniones. Y es insostenible el discurso de la oposición que tilda al régimen de Correa como monopolizadora de medios, pues el régimen a pesar de los medios incautados que a su favor posee se trata de un grupo reducido de medios frente a otros emporios mediático-financieros que no son visibles para la gran mayoría de la gente.

“Los gobiernos que no están con el neoliberalismo puro, son entendidos como conflictivos; a sus detentores se los presenta como enojosos cuando no directamente pendencieros, imagen que no cuesta advertir que los medios han aplicado tanto a Chávez como a Néstor Kirchner, a pesar de sus evidentes diferencias mutuas de personalidad y de configuración cultural”. (Follari R.)

Entonces, la labor está allí en construir una ciudadanía que esté informada y sea un ente crítico de la sociedad. Debe ser una ciudadanía que comprenda que las cosas que pasan en la política es un tema que le inmiscuye directamente, y seguir con paso firme en la consolidación de un proyecto político. O simplemente el desinterés de la ciudadanía por los medios y la política desencadenará en un retorno al pasado: con gobiernos lacayos.

“Dicho de otra manera; los gobiernos lacayos de los poderes fácticos (el gran capital, la geopolítica de Estados Unidos, la iglesia católica, los grandes medios) no se pelean con ninguno de estos poderes; simplemente se subordinan a los mismos. Son, entonces, garantes de la armonía con lo establecido; sus únicos enfrentamientos pueden ser con los trabajadores o desocupados; es decir, con sectores con escaso capital simbólico (en términos de Bourdieu), y por ello a menudo ser ignorados desde los principales espacios mediáticos”. (Follari R.)

Y finalmente, otra idea que deseo destacar del texto de R. Follari es sobre la ilegitimidad de los medios de comunicación frente a los gobiernos democráticamente elegidos:

Es de destacar que nadie eligió a los dueños de los medios, por lo cual el ejercicio de su poder resulta ilegítimo frente al poder político constituido. Sobre todo, si se tiene en cuenta el peso relativo que se tiene con la emisión desde grupos mediáticos concentrados. Si bien tampoco se eligió a los dueños de medios de pequeña llegada, éstos se asumen dentro del espacio diversificado de opinión pública de la sociedad. No es el caso de los grandes propietarios mediáticos, que operan un enorme poder no delegado ni

controlado, que por lo tanto configuran como abiertamente antidemocrático y privilegiante. (Follari R.)

La idea de Follari es reveladora de los intereses que se ocultan en el tratamiento de la información. Con estos sectores si se puede aplicar la categoría de dictadura, porque ostenta un poder sin límite a través del tiempo, sin ninguna ley que los regule y sin ningún tipo de responsabilidades. Si este poder no se controla seguirá en el tiempo y será un obstáculo para gobiernos progresistas que buscan el cambio, es necesario revelar la propiedad de los medios de comunicación y evitar la eternización de los monopolios mediáticos.

Conclusiones

Los medios de comunicación tienen un poder que influye directamente en la decisión de las políticas públicas de los gobierno de turno. Cuando se trata de gobiernos progresistas los medios de comunicación afilan sus garras y dientes para acabar la dignidad, la moral, la legitimidad ganada en las urnas. Son instrumentos con claras intenciones de poder y clase social que viven de la desinformación, el ocultamiento y direccionamiento de las noticias. En los ejemplos que hemos atraído para la explicación se observa como los medios actúan de diferente forma dependiendo del contexto y a los grupos financieros a quienes sirven.

Una alternativa de solución no es la desaparición de los medios de comunicación, o el cambio de mentalidad de los actuales medios; sino la alternativa está en consolidar nuevos medios de comunicación a través de la presión y la lucha social. En la presente coyuntura las organizaciones sociales y profesionales de la comunicación deben tener claro que es necesario y urgente debatir la necesidad de la democratización de los medios que están en manos de los poderes fácticos de este país. Creo que es hora que las frecuencias asignadas con irregularidades vuelvan a ser del Estado ecuatoriano.

Y finalmente, la incautación de los canales TC y Gama que ahora son herramientas mediáticas del actual régimen son procesos necesarios para hacer frente tanto poder mediático de los grupos políticos y económicos que se consolidaron a través de la historia. La idea no es desaparecer con la oposición mediática sino tener alternativas de

información, luchar en el campo de la comunicación en igualdad de condiciones, sin que nadie pueda decir que tiene “*la última verdad*”.

Bibliografía

- Bourdieu, Piere (1997). *Sobre la Televisión*. España, Anagrama.
- Follari, Roberto. *Los grandes medios como oposición encubierta*.
- Braudrillard, Jean(1997). *El otro por sí mismo*. España, Anagrama.
- Sartori, Giovanni (1998). *Homo Videdns*. Madrid, Taurus.